

Crisis de hegemonía mundial y sus repercusiones en América Latina

Año
2019

Autor
Güizzo, Elias Gastón

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Güizzo, E. G. (2019). *Crisis de hegemonía mundial y sus repercusiones en América Latina*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Crisis de hegemonía mundial y sus repercusiones en América Latina.

Línea: 4-Crisis y perspectivas en la integración Latinoamericana.

Autor: Güizzo, Elias Gastón.

Dependencia: Instituto académico pedagógico de ciencias sociales/ 5900/ Villa

María/ elias09@gmail.com.

Palabras Claves: América Latina, crisis de hegemonía, proyectos estratégicos.

Introducción

Los distintos acontecimientos en el mundo durante las últimas dos décadas muestran una situación cada vez más inestable. Dicha inestabilidad, es el reflejo de una disputa por la conducción del globo, en todos los planos y ámbitos se materializa. En lo económico, con la llamada “guerra comercial” entre Estados Unidos y China, el surgimiento de la cooperación de Shanghái, la crisis del 2008 que marco un estancamiento general en el mundo, el avance del capital financiero por sobre el capital productivo. En lo militar, con las distintas jugadas del gobierno de Donald Trump en Medio Oriente, su pelea con Corea del Norte, el ataque coordinado entre la unión europea a Medio Oriente, las tropas de Rusia en Venezuela, guerra civil en Ucrania, el aumento de bases militares en América Latina. El plano político no es menos convulso, la situación de “multipolaridad relativa”, el avance de bloques económicos y de poder tales como los BRICS, China y Rusia, América Latina con el UNASUR; el Brexit en Inglaterra, la llegada contra todo pronóstico de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, la destitución de Dilma Rousseff en Brasil, la avanzada conservadora en América Latina de la mano de Jair Bolsonaro, proyecto liberal en Argentina con Mauricio Macri.

Los acontecimientos, lejos de ser aislados, muestran una disputa por la hegemonía global por parte de fracciones de capital, uno asentado en el viejo unipolarismo conducido por el bloque angloamericano, el otro, representa la fracción de capital financiero, asentado en las cyties financieras, y conducido por instituciones multilaterales como G20, FMI, ONU, OMC etc.

La conducción del mundo entro en crisis desde hace dos décadas, traduciéndose en un cambio de época (y no una época de cambios) en la cual transitamos hacia otro orden global, dando la oportunidad histórica de proponer nuestro propio proyecto social como un bloque de poder latinoamericano, para el mismo es necesario analizar los proyectos en pugna dentro de nuestro propio territorio, y poder diferenciar las pujas estratégicas en cada país. Para esto se analiza los acontecimientos en los gobiernos pos neoliberales o progresistas (desde la asunción de Chávez) y sus respectivos repliegues a partir de la destitución de Fernando Lugo en Paraguay y el golpe institucional a Dilma Rousseff en Brasil. Se caracterizará la nueva avanzada del conservadurismo nacional anti-globalista, que representan las fuerzas unipolares arcaicas de los años noventa, tal es el caso de Donald Trump y Jair Bolsonaro.

Ruptura en el bloque unipolar angloamericano.

Luego de la caída del muro de Berlín y el posterior derrumbe de la Unión Soviética, el mundo sale de una situación de bipolaridad para entrar en la conducción unipolar de Estados Unidos, Reino Unido y sus aliados, siendo artífices de un proyecto político-estratégico hegemónico. Cuando se habla de proyectos políticos-estratégicos se hace alusión a "...modelos de acumulación, de distribución, modelos de país o de sistema social. Se observa claramente por la identidad y la proporción en que los actores sociales participan de la riqueza socialmente producida y en la cosmovisión legitimante dominante. Implica que una fracción social tiene un grado de desarrollo en su organización, conciencia, heterogeneidad de sectores y homogeneidad en cuanto a sus objetivos en términos gramscianos- para plantear una determinada forma de vida o, como se dice habitualmente, un modelo o sistema social" (Rang,2016:6).

Jorge Foa Torres establece que, todo orden social se funda y se construye en base a la exclusión de alternativas políticas, haciendo alusión a "lo político"¹ de una sociedad. Las distintas alternativas representadas en proyectos políticos-estratégicos, disputan por la construcción de una hegemonía por sobre el sistema.

Se propone el término de hegemonía como categoría de análisis ya que todo proyecto político-estratégico que quiera imponerse necesariamente necesita articular las orbitas económicas, políticas e ideológicas culturales (Merino, 2015: 38, 39), Mirta Giacaglia, retoma el concepto gramsciano como "dirección política, intelectual y moral" (cita sacada de su artículo) y distingue en esta definición dos aspectos: "1) el más propiamente político, que consiste en la capacidad que tiene una clase dominante de articular con sus intereses los de otros grupos, convirtiéndose así en el elemento rector de una voluntad colectiva, y 2) el aspecto de dirección intelectual y moral, que indica las condiciones ideológicas que deben ser cumplidas para que sea posible la constitución de dicha voluntad colectiva." (2002: 154) Otra definición de hegemonía es la que postula Laclau "He definido a la hegemonía como una relación por la cual cierta particularidad pasa a ser el nombre de una universalidad que le es eternamente inconmensurable" (2008: 355).

¹ Hace referencia al terreno ontológico, "refiere a la dimensión antagónica constitutiva de las sociedades humanas" (Foa Torres, 2015: 7)

Brzezinski en su libro “El gran tablero Mundial” anuncia que “La última década del siglo xx ha sido testigo de un desplazamiento tectónico en los asuntos mundiales. Por primera vez en la historia, una potencia no euroasiática ha surgido no solo como el árbitro clave de las relaciones de poder eurasiáticas sino también como la suprema potencia mundial... los Estados Unidos, como la única e, indudablemente, como la primera potencia realmente global.” (1998; p 6)

“los estados unidos tienen la supremacía en los cuatro ámbitos decisivos del poder global: en el militar su alcance global es inigualado; en lo económico siguen siendo la principal locomotora del crecimiento global, pese a que en algunos aspectos Japón y Alemania (que no disfrutaban de los atributos del poder global) se le acercan; en el tecnológico mantienen una posición de liderazgo global en los sectores punta de la innovación; y en el cultural, pese a cierto grado de tosquedad, disfrutaban de un atractivo que no tiene rival, especialmente entre la juventud mundial.” (Brzezinski, 1998: p 28).

El unipolarismo angloamericano empieza con sus contradicciones al interior de sus grupos y clases dominantes cuando surge un nuevo proyecto político-estratégico en el núcleo mismo del bloque unipolar, a finales de la década de los noventa en el mandato de Bill Clinton, se pueden ver los primeros indicios de la pérdida del poder hegemónico. Vamos a analizar estos acontecimientos siguiendo al investigador Gabriel Merino (2004), dividiéndolos entre los que sucedieron dentro del bloque angloamericano y los exteriores.

Dentro del mismo bloque:

- el primer suceso es la derogación de dos disposiciones de la ley Glass – Steagall en 1999 bajo la presidencia de Clinton, dicha ley sancionada en 1933 distinguía entre bancos de inversión y bancos de depósito. A partir de su derogación permitió la fusión de la banca universal en una sola estructura. La primera empresa de servicios financieros del mundo fue el Citigroup, siendo la fusión de Citicorp y Travelers Group. (Maclean, 1998)
- La Creación del G20 por parte de la administración Clinton en 1999.
- La llegada de George W. Bush al gobierno por medio de un fraude electoral en el estado de Florida donde gobernaba su hermano.
- La crisis financiera de las “punto-com”.
- El derribo de las torres Gemelas.

Acontecimientos en el mundo:

- El surgimiento del Euro el 1 de enero de 1999, constituyendo un paso fundamental para la construcción de un bloque de poder germano-francés y su área de influencia (la Unión Europea).
- El surgimiento de Rusia como polo de poder a partir del triunfo de Putin en el 2000.
- La emergencia de China como potencia mundial
- La asunción de Hugo Chávez en Venezuela en 1999.

El nuevo escenario mundial está marcado por una crisis estructural del capitalismo (Wallerstein, 2003), mostrando un cambio de época y una transición del orden global, en detrimento del unipolarismo americanista. El Presidente B. Clinton, con las distintas maniobras en sus últimos años a favor del proyecto político-estratégico global, despierta una reacción del bloque unipolar, marcada con el ascenso a la presidencia de George W. Bush en el 2001. El derribo de las torres Gemelas son el inicio de dicha avanzada, retomando el G-7 más Japón y se asienta en la supremacía militar para el dominio en Medio Oriente, mientras que se deja de lado los organismos internacionales para asegurar el poder de decisión desde la casa blanca.

El paulatino quiebre en el bloque unipolar, abre el juego a que distintos proyectos políticos-estratégicos emerjan para disputar y ser parte de la transición global, el surgimiento del Euro en 1999, que entra en circulación en el 2002, es fundamental para la construcción del proyecto germano-francés. El triunfo de Putin teniendo como estrategia volver a construir un bloque de poder con los países de la ex unión soviética. el ascenso de China como potencia mundial y su giro en la política internacional. La acción de ambos países (Rusia y China) en el acuerdo del 2001 para la conformación de la Organización de Cooperación de Shanghái junto a Kirguistán, Kazajistán, Tayikistán y Uzbekistán.

América Latina con la asunción de Hugo Chávez en Venezuela, empieza una oleada de gobiernos post-neoliberales, Lula en el 2002 en Brasil, Argentina con Néstor Kirchner en 2003, Rafael correa en 2007 en Ecuador, Paraguay con Fernando Lugo en 2008 etc. Marcando un giro radical en la concepción política con la década pasada, dejando como hito el “no al ALCA” en el 2005, con la expresión de Chávez tan icónica “ALCA, ALCA, ¡ALCARAJOO!”.

Proyectos políticos-estratégicos y la crisis de hegemonía.

En este punto vamos a describir los distintos proyectos políticos-estratégicos que disputan hoy la hegemonía mundial, pero antes es necesario aclarar que transitamos una “crisis de hegemonía” y no una “crisis del capitalismo”, esto se sustenta en que el sistema capitalista no está en una fase la cual puede derrumbarse, todo lo contrario, el capitalismo está haciendo lo que es su esencia, generar riquezas en pocas manos, se puede ver en la cantidad de fusiones entre capitales (empresas, fondos financieros etc.) que se están efectuando en los últimos años, el problema radica en que una fracción de capital que antes dominaba el sistema, se está quedando relegada de su posición, abriendo así, una disputa entre las fracciones de capital para la construcción de la hegemonía del sistema a través de sus proyectos políticos-estratégicos.

Una crisis de hegemonía y por ende enfrentamientos por definir el orden global no es la primera vez que sucede, las guerras mundiales, donde se derrumba el orden liberal de la época victoriana son el ejemplo más cercano. Estas crisis tienen algunas similitudes las cuales nos permite analizar los acontecimientos actuales como tal. Gabriel Merino, en el libro “Crisis del orden mundial y encrucijada nacional-latinoamericana”, menciona las siguientes similitudes.

“a- una gran crisis económica global, que se inicia como crisis financiera, b- un nuevo salto capitalista hacia formas de capital más avanzadas y productivas que hacen devenir arcaicas las formas anteriores y traen consigo una reestructuración al interior del modo de producción capitalista, c- la emergencia de nuevos actores y el desarrollo de una situación de multipolaridad, que da lugar a una lucha por la configuración del orden mundial con otro contenido, d- una crisis de hegemonía, la cual se traduce en crisis de las ideas dominantes y lucha en el plano ideológico-cultural, e- la crisis en las estructuras políticas (crisis del Estado-Nación, crisis de la arquitectura internacional de la posguerra), f- la apertura de procesos revolucionarios y de transformación popular en la periferia.” (2014; 14)

El primer punto nos lleva inmediatamente a la crisis de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, que luego se propago a todos los puntos del mundo, creando un estancamiento del mundo hasta la actualidad. El b, podríamos caracterizarlo con la avanzada del capital financiero global por sobre el productivo, teniendo como punto culmine los fondos financieros. El tercer punto, ya fue caracterizado anteriormente, la

emergencia de China, Rusia, BRICS, ONASUR etc, son claros ejemplos de nuevas potencias que disputan y se entra en un estado parcial de multipolaridad. En cuanto al punto d, la crisis de las ideas se manifiesta en la lucha simbólica por la concepción del mundo, donde las ideas dominantes perdieron el atractivo como punto culmine de cultura (la idea de ser Estados Unidos en lo cultural, pero también en lo político y con su liberalismo económico), la actualidad muestra que aquella idea del “fin de la historia”, solo fue un reflejo del potencial hegemónico que tenía la potencia dominante en dicha época. Los últimos dos puntos se cristalizan en la disputa entre aquellos que proponen una gobernanza global mediante las instituciones supranacionales en detrimento de la soberanía estadual, y aquellos que proponen pelearse con dichas estructuras, como lo hace el capital retrasado encabezado por Donald Trump, que menciono el desfinanciamiento de la OTAN, la salida del pacto global ambiental de Paris, incluso pasar por encima de resoluciones de la ONU, su lema de campaña fue “Americanismo, no el globalismo, será nuestro credo.” (New York Times, 22 de julio de 2016). Estas disputas dan la oportunidad histórica de procesos populares en las periferias, este fue el caso de América Latina y la avanzada de gobiernos post-neoliberales.

Sosteniendo la idea de “Crisis de Hegemonía”, vamos a caracterizar de manera breve los proyectos en pugna dentro de esta nueva etapa mundial. Como en toda crisis de hegemonía global lo que cambia son las relaciones sociales de producción, en este caso, a partir de los años 60-70 empieza a desarrollarse una nueva forma de organizar la producción social del capitalismo, el sistema mundo se reconfigura a un nuevo ciclo de acumulación con predominante perfil financiero, “que requería de un aire de extremo individualismo y competitividad como justificación de una voracidad por las ganancias tal vez desconocidas hasta entonces” (Madoery, 2016: 117), con el surgimiento del capital financiero Trans-nacional² a partir del crecimiento exponencial de las TICS, la racionalización de las técnicas de distribución, las operaciones financieras evolucionadas que permitieron la aceleración del flujo del dinero se entra a un nuevo modelo de acumulación financiera, que se consolida con el despliegue de la estrategia neoliberal a partir de los 80³; con la crisis iniciada en 1997 en el sudeste asiático, ampliándose en el conjunto de países emergentes, se cierra un ciclo de desarrollo y consolidación de las redes financieras globales y el capital trasnacional. (Merino, 2014; p 19,20)

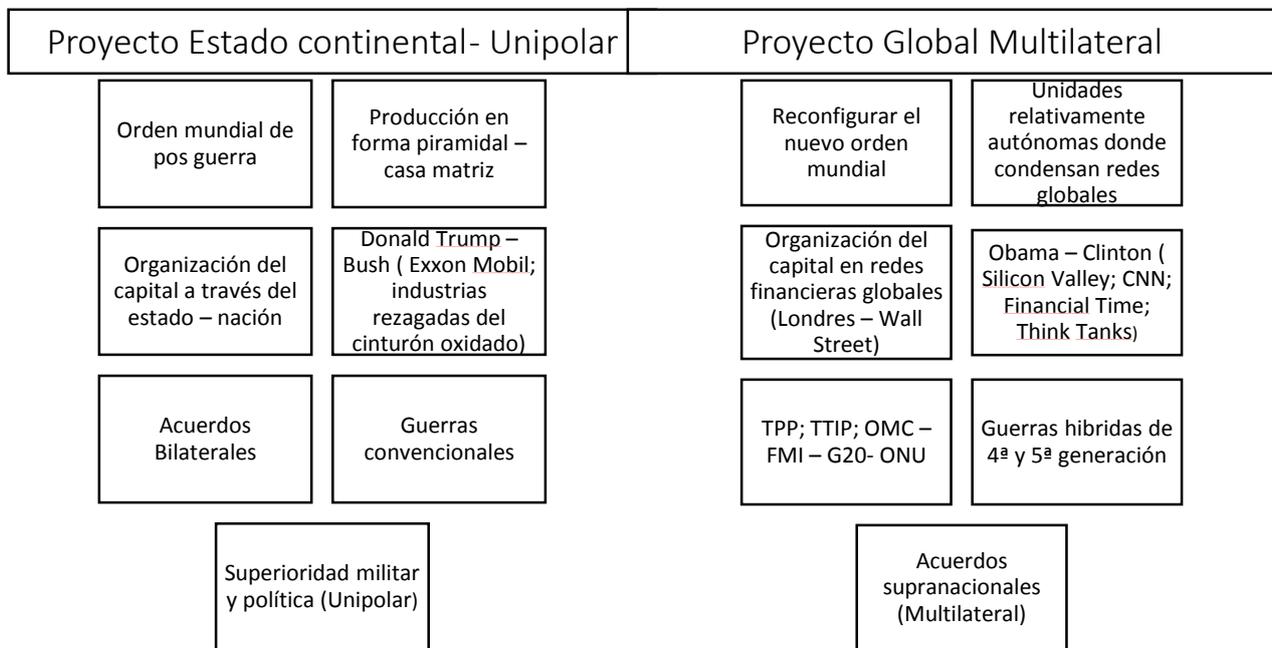
² Hace referencia al atravesamiento, a aquello que desborda las fronteras y tiende a borrarlas. (Foa Torres: 2015: 13)

El capital Transnacional organizado en redes financieras globales, es una nueva forma en las relaciones sociales de producción que implica un salto en la escala del capital, un salto tecnológico y principalmente en su forma de organización dándoles un salto de productividad. La principal diferencia es que estas no se organizan en forma piramidal con una casa matriz como pasaba anteriormente, estas trabajan con unidades relativamente autónomas donde condensan redes globales de producción de todo tipo, es decir, grupos económicos que concentran empresas bancarias, bursátiles, industriales, comerciales, agrarias, de servicios etc., los fondos financieros de inversión global constituyen el núcleo del capitalismo financiero global.

Esta nueva forma de capital, vuelve arcaicas las formas anteriores, generando enormes diferencias de productividad que devienen en crisis la cual se resuelven en pujas políticas y estratégicas. La principal forma de capital perjudicada es la de Estado-Nación que Estados Unidos y sus aliados conducían de forma Unipolar, ya que la nueva forma se organiza en redes globales, principalmente en las “citys” financieras mediante el capital Transnacional, esta última Merino la denomina Multilateral, porque es un mismo núcleo que condensa el poder expresado en varias caras e instituciones globales.

A modo de síntesis, se podría decir que existen dos proyectos políticos-estratégicos con capacidad de disputa global, uno es el capital atrasado, el unipolarismo angloamericano que fue quien condujo el mundo en parte de la década de los noventa, y desde la llegada de Bush Hijo. El otro proyecto político-estratégico es el multilateral Global, el cual se asienta en las ciudades financieras más importantes de cada país como Londres, New York, Moscú, Buenos Aires etc. Ambos tienen diferencias en torno a las concepciones de los distintos planos, ya sean en el militar, en la forma de organizar la producción, el resguardo y el flujo de capital, la estructura internacional, la forma de los tratados internacionales y, por ende, grupos económicos y políticos diferentes que llevan adelante cada uno de los proyectos políticos-estratégicos, el siguiente cuadro puede ayudar para la esquematización de ambos.

Es necesario aclarar, que la disputa entre estas dos fracciones de capital, abre el juego a la Multipolaridad relativa, es decir, varios polos de poder, estos serían, los dos proyectos antes mencionados y todos aquellos bloques emergentes, con o sin proyecto político-estratégico, pero que a su medida disputan el orden mundial, dentro de estos podemos mencionar a los BRICS, Rusia + China y la cooperación de Shanghái, UNASUR y Unión Europea.



Elaboración propia

Trump al gobierno, repliegue del Globalismo multilateral.

Las distintas fracciones de capital han avanzado en las tensiones de la disputa hasta la actualidad, donde se observan distintas pujas en todos los planos. Varios autores, incluso el Papa Francisco, plantean que estamos en la tercera guerra mundial, pero de una forma fragmentada. No es el eje de este trabajo caracterizar una a una las distintas tensiones y guerras que se fueron librando desde el quiebre del unipolarismo, por ende, nos vamos a parar directamente en los sucesos más pertinentes de la actualidad.

El proyecto multilateral, encabezado por Barak Obama, buscan ordenar el sistema mediante distintos mecanismos, aproximadamente entre el 2012 y el 2014, la reducción de programas de estimulación monetaria de la Reserva Federal de Estados Unidos (FED), y la amenaza de aumentar la tasa de interés, en medio de una guerra de monedas y golpes financieros entre las fuerzas Multilaterales, Unipolares y Multipolares, se produce una desaceleración de la economía China, con la caída de sus Bolsas y la devaluación de Yuan. Esto hizo que los precios de las materias primas cayeran en 2014 alrededor del 10,5% en promedio y en relación al petróleo un 40%. (Rang, 2017) Todo esto debilito los bloques emergentes como China-Rusia y los países Latinoamericanos, dejando así la posibilidad de poder fortalecerse el proyecto multilateral (proyecto global asentado en las citys financieras).

Una vez fortalecidos en términos políticos-económicos, Obama, debía proponer algunos acuerdos multilaterales globales para que la sucesora del proyecto, candidata presidencial de Estados Unidos, Hilary Clinton, avanzara en todas las dimensiones.

En contra de todos los pronósticos, Donald Trump gana las elecciones presidenciales de Estados Unidos en el 2016, poniéndose al frente del proyecto nacionalista norteamericano anti - globalista, anti-OTAN, representando las fuerzas Unipolares arcaicas de los 90', mientras tanto en América Latina retroceden los procesos progresistas, gana democráticamente Macri en Argentina, por un golpe institucional destituyen a Dilma Rousseff en Brasil poniendo a Michel Temer como presidente provisorio hasta las elecciones, las cuales, de forma democrática gana Jair Bolsonaro representante de un programa neoliberal de conducción norteamericana, ambos representante del proyecto Multilateral.

En Europa la lucha interperialista también tiene sus repercusiones, siendo este un terreno de vital importancia para el desarrollo de cualquier proyecto, uno de los principales acontecimientos es el Brexit, el cual debilita al proyecto multilateral, así mismo, las elecciones en Francia entre Macron (representante del proyecto global - Multilateral) y Le Pen (Nacionalista) daba como resultado, sin importar el ganador, el debilitamiento del proyecto Europeo con cabeza en Alemania, el candidato ganador (Macron) vuelve a torcer y a equilibrar la balanza de poder dentro del territorio europeo. Otro hecho no menor son las distintas sanciones de la Unión Europea hacia bancos y empresas de origen estadounidense, el mejor ejemplo son las de internet, atacando a Facebook, Google etc.

Los distintos acontecimientos, llevaron al proyecto multilateral a un repliegue en muchos de sus ámbitos, mientras el proyecto conducido por Donald Trump gana fuerzas cuando después de más de veinte años tienen la tasa de desocupación más baja de Estados Unidos, ganando popularidad, no solo entre los grupos de actores y capitales del proyecto estratégico, sino en los grupos populares del país, sindicatos de trabajadores, y empresas nacionales. ya existen varias organizaciones sociales que apoyan al presidente, como "Woman for Trump", "Gays for Trump"; movimientos evangélicos.

Las distintas tensiones en la lucha entre capitales involucran todos los territorios del mundo, América Latina en principio se vio favorecida, podríamos decir según Hirschman (1945), que las potencias tenían su foco de atención en otros asuntos lo cual le dio la posibilidad de maniobra dentro de algunos límites a los países del sur a minimizar

la dependencia estructural. Lo cual, luego, volvieron a poner la atención de forma primordial en estas tierras generando un retroceso de los gobiernos post-neoliberales.

Territorio Latinoamericano.

Antes de comenzar este apartado, es importante entender la noción de territorialidad, desde la perspectiva trabajada, se aborda el territorio como un espacio socialmente construido, donde dentro del mismo se enfrentan y coexisten fuerzas en disputa, estos constructores de la realidad territorial, a su vez interactúan con las fuerzas globales generando nuevas territorialidades, es decir existe una dialéctica en la construcción de los territorios entre las propias fuerzas dentro del mismo y las fuerzas generadas por la globalidad.

Por lo tanto, los territorios, son el reflejo de pujas de proyectos políticos-estratégicos locales y globales, donde cada proyecto puede contener dentro de su estructura, grupos antagónicos en términos de cosmovisión, que son propios de la territorialidad y sus contradicciones. Ningún proyecto político-estratégico, está compuesto en los territorios de una forma genuinamente homogénea, los procesos sociales tienen múltiples contradicciones que generan adhesión o rechazo a los distintos proyectos, por ende, en el análisis que se haga de cualquier cristalización territorial de dichos proyectos, se debe hacer hincapié en su estructura composicional, tratando de analizar los distintos grupos sociales que pujan dentro de dicha estructura, pudiendo ser de proyectos antagónicos.

Tal es el caso de Estados Unidos y Donald Trump, quienes apoyan el proyecto político-estratégico unipolar anti-globalista, son las fracciones de capitales retrasados, pero a su vez un segundo grupo que no pertenece al proyecto unipolar ni al proyecto multilateral y apoyan a Trump son los sindicatos, los grupos que lo siguen siendo perseguidos por las ideas de Trump, como los Gays, o las mujeres, esto refleja que las contradicciones dentro del territorio norteamericano genero una construcción social capaz de meter en un mismo proyecto grupos sociales que en otros momentos fueron totalmente antagónicos. Así mismo esto no quiere decir que forman parte del proyecto, por el contrario, a falta de proyecto propio, los grupos populares rezagados de la globalización están siendo seducidos nuevamente con la hegemonía de dicho proyecto conservador.

Como venimos diciendo, el territorio Latinoamericano convivio desde 1999 con la asunción de Hugo Chávez, distintas contradicciones para poder abordar un proyecto

político-estratégico propio de forma conjunta, como también la construcción de un proyecto Nacional propio.

Los proyectos nacionales, tuvieron sus diferentes formas de expresión, van desde, el socialismo del siglo XXI en Venezuela, los asentados en sus burguesías nacionales como Argentina hasta el planteo de una nueva cosmovisión entre la relación sociedad-naturaleza como el buen vivir, todos estos, a su vez debían encontrar un mismo camino para la construcción de un bloque económico y de poder mediante el UNASUR. Si bien es cierto que fue la década donde más procesos de integración latinoamericana se vivió, no se pudo terminar de esbozar algo durable.

Brasil, país clave en los procesos latinoamericanos.

El país más grande de América Latina es un protagonista en los desenlaces de la región, su dimensión territorial, su mercado interno, y sus producciones tienen influencia directa sobre todos los países vecinos, haciendo que cualquier rumbo que este tome repercute en el entorno directamente.

Brasil, se vio en una encrucijada en los años de avances populares en América Latina, el ser líder de un bloque americano mediante el UNASUR, o formar parte de una potencia emergente con los BRICS, la cristalización de esta encrucijada se vio en los acuerdos para poner el dinero para la apertura del Banco del Sur.

Esta disyuntiva que se le presentaba a Brasil, se veía atravesada por disputas internas dentro del mismo partido y sus alianzas, la llegada de Temer al gobierno agudiza las tensiones entre los distintos proyectos (una fracción más conservadora asentada en el empresariado paulista y la fracción de capital financiera.), el desenlace de esto termina juntando en un mismo partido ambos proyectos con Jair Bolsonaro a la cabeza, representando el proyecto conservador. Nuevamente es importante aclarar que este proyecto no es homogéneo, dentro del partido coexisten los dos proyectos políticos que entendieron que el enemigo era el proyecto popular de Lula Da Silva.

La decisión de Bolsonaro de retirarse del Mercosur, pone en situación de vulnerabilidad a las economías regionales de todos los países, ya que saldría del arancel compartido por el bloque del 10% a las importaciones. Pero también esto muestra las contradicciones dentro del proyecto, ya que también jugaría en contra de las empresas paulistas (sector del capital retrasado) y a favor del sector multinacional estadounidense.

Es decir, Jair Bolsonaro, estaría siendo un homólogo del proyecto de Donald Trump, con la diferencia que en vez de asentarse en su propia industria (como Trump en el cinturón oxidado), se asienta en la industria de Estados Unidos.

Argentina.

El presidente argentino Mauricio Macri, conduce una alianza heterogénea, que su única visión compartida era sacar del estado a Cristina Fernández, la composición de dicha alianza es conducida por los cuadros provenientes de la Fundación Grupo Sophia, Marcos Peña, María Eugenia Vidal, Carolina Stanley, Rodríguez Larreta, Federico Salvai y Ramiro Tagliaferro, son integrantes de este grupo.

Grupo vinculado fuertemente con la aristocracia financiera global, por eso Argentina fue sede de varios eventos globales, la cumbre del G-20, reunión mundial de la OMC, cubre verde. en una forma subordinada, la alianza contiene dirigentes de la Fundación Creer, dentro de la misma forman parte, Rogelio Frigerio y Emilio Monzó.

Otros que forman parte de la alianza son los grupos que tienen respaldo de la administración Trump, ósea el sector financiero más retrasado, el sector agroexportador, la Asociación Empresaria Argentina (AEA), la Unión Industrial Argentina (UIA), conducida por Arcor – Techint, COPAL, Monsanto y Cargill, y las empresas multinacionales mineras.

Cambiamos en Argentina jugo expresamente en las elecciones presidenciales de Estados Unidos a favor de Hilary Clinton, quien representaba el proyecto multilateral – Global, la victoria de Donald Trump, hizo que la composición de la alianza haga un viraje en su estructura, la salida de Alfonso Prat Gay, conceder el manejo presupuestario a un hombre muy cercano al presidente norteamericano como Nicolás Dujovne, el ingreso de González Fraga al Banco Nación, es parte del movimiento estructural de las fuerzas dentro de la alianza.

Argentina está siendo gobernada por una alianza entre ambos proyectos que disputan la hegemonía, dicha disputa se ve reflejada en los movimientos dentro de la estructura de gobierno, el único eje que los une es el poder desplazar de la esfera pública al proyecto popular que conducía Cristina Fernández.

La repercusión Trump

El fenómeno del Magnate estadounidense ha repercutido en todas las esferas sociales de América Latina, despertando consigo una avanzada del odio contra todas las nuevas expresiones progresistas, cosas que se creían superadas y que nadie unos años atrás se animaba a disputar, el sentido de la diversidad cultural, y las expresiones de género, incluso el apoyo a gobiernos de facto.

Estas expresiones que se creían superadas por un gran número de personas han resurgido con fuerzas, dejando al descubierto que jamás se habían ido, solo se guardaron al interior de cada sujeto frente a la avanzada progresista. Hoy en día esas ideas fuerzas no solo que vuelven a discutirse en la sociedad, sino que también están llegando a las esferas públicas de manera democráticas cosa que nunca antes había pasado. Jair Bolsonaro es la clara expresión de lo comentado, el diputado argentino Alfredo Olmedo se hace llamar a sí mismo el Bolsonaro argentino, lo mismo en Chile, el ex diputado José Antonio Kast es el homólogo de Jair Bolsonaro. Ambos personajes juegan con la posibilidad de presentarse a elecciones, si bien hay posibilidades de ganar, muestran una tendencia conservadora en el plano de las ideas que es necesario analizar.

Los “faros” de la región.

García Linera reiteradas veces menciona que los gobiernos post-neoliberales no están en un proceso de derrota, o en un momento para cerrar sus ciclos. Estamos atravesando un reflujó de las fuerzas populares, y es necesario el reagrupamiento de las mismas para avanzar, ya que los gobiernos liberales de la región no tienen un proyecto esperanzador para los pueblos, llegaron a bases de mentiras las cuales pueden ser el núcleo para nuevamente reagruparnos.

Los dos gobiernos populares que siguen en pie son Venezuela y Bolivia, con características muy diferentes son los que se sostienen y siguen apostando a la construcción de un proyecto popular latinoamericano. Venezuela mientras atraviesa una crisis económica y guerra blanda contra el imperio norteamericano se sigue sosteniendo gracias a un pueblo combativo y movilizado, en cambio Bolivia, con la reelección de Evo, busca asentarse en una alianza social entre las distintas clases sociales.

La disputa interperialista (entre proyectos estratégicos), abre la posibilidad histórica para la contracción de un proyecto propio en la región, el análisis de la situación global nos muestra en detalle el campo político para poder tener una actuación desde lo

local (dentro de cada país o como territorio latinoamericano) más sensata con lo global, ya sea en el plano de las políticas públicas como en la construcción de un proyecto cultural-ideológico propio, pensado desde las bases. Es necesario construir sentido y programas políticos en todos los ámbitos de la sociedad, para poder tener un proyecto estratégico incorporado en todas las capas sociales, y que frente a una avanzada anti popular como la que estamos viviendo podamos sobrellevarlo sin la necesidad de un personalismo único.

El problema de los personalismos en América Latina es un problema trasversal a todos los países, las elecciones de Paraguay donde Lugo no pudo presentarse muestran un ejemplo de como un proyecto se sostiene en una persona, si esta persona no va el proyecto representado en el frente electoral se derrumba en su misma estructura. Las elecciones de Brasil fueron otro ejemplo para analizar, la victoria de Bolsonaro no era posible si se presentaba Lula, esto muestra que las bases sociales son sumamente personalistas, y es necesario volver a discutir los pilares políticos en los que se sustentan nuestras militancias. No se está proponiendo que estas personalidades queden afuera, todo lo contrario, que nos ayuden a construir bases sociales donde ante la posibilidad de que estos no estén, poder continuar con los proyectos.

Bibliografía

- Brzezinski, Zbigniew (1997): “El gran tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos”, Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Foa Torres, Jorge (2015): “Gestión Ambiental. Material didáctico. Unidades 1-10”, UNVM, Instituto pedagógico de Ciencias Sociales, Villa María.
- García Linera, Álvaro (2016): “Democracia Estado Nación”, Vicepresidencia del estado plurinacional, La Paz, Bolivia.
- García Linera, Álvaro (2015): “Geopolítica de la Amazonía. Poder hacendal-patrimonial y acumulación capitalista”, Vicepresidencia del Estado plurinacional, La Paz, Bolivia.
- Giacaglia, M. (2002). Hegemonía. Concepto clave para pesar la política. *Temas*, 151-159.
- Koenig, Marcelo (2017): Programa de formación de dirigentes en gestión pública y social. Módulo 2. Análisis Político”, Universidad Nacional de Lanús, Campus Virtual UNLa.

- Laclau, E. (2008). Atisbando el futuro. En S. C. Marchart, *Laclau. Aproximaciones críticas a su obra*. (págs. 347 - 404). Buenos Aires: FCE.
- Lugones, Paula (2017): “Los Estados Unidos de Trump”, Ariel, Ciudad autónoma de Buenos Aires.
- Maclean, R. (7 de abril de 1998). "Citicorp y Travelers se unen para formar el mayor grupo mundial de servicios financieros". *El País*, págs. -.
- Madoery, Oscar (2016): “Los desarrollos latinoamericanos y sus controversias”, ediciones UNTDF, Ushuaia.
- Merino, Gabriel (2014): “Crisis del orden mundial y encrucijada nacional-Latinoamericana. Aportes para el análisis de la situación actual de crisis y oportunidad histórica”, Editorial Universitaria UNM, Posadas.
- Merino, G. (2015). *Luchas por la conducción del Estado Argentino entre 1999 y 2003. El Grupo Productivo y el cambio del "modelo"*. Posadas: EdUNaM.
- Rang, Carlos (2017): “Reagudización en la escalada de la Guerra Interperialista”, Cuadernos para la militancia, Rio Cuarto.
- Rang, C. (2015). *La escalada del enfrentamiento entre las fuerzas unipolares y multipolares*. Rio Cuarto.
- Rang, C. (Abril de 2016). Apunte para la discusión. . *Conceptos teóricos sobre coyuntura política. Estado. Enfrentamiento. Correlaciones de Fuerza*. Rio Cuarto, Cordoba, Argentina: UNRC.
- Seggiaro, Carlos (2015): “La economía argentina. De dónde venimos y hacia dónde vamos.”, Ed. Eduvim, Villa María.
- Wallerstein, I. (2006). *Análisis de sistema mundo*. Mexico: Siglo XXI.